

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

La "plastificación" de las cosas

Cuando he leído por ahí que el plástico sustituye al acero en la construcción del buque atómico y que los cojinetes de nylon tienen éstas y las otras virtudes, he quedado ya enteramente convencido de que estamos asistiendo, en nuestra era, a una general "plastificación" de todas las cosas.

Todo se "plastifica" a nuestro alrededor y habrá que arbitrar rápidamente una serie de neologismos o acepciones en el vocabulario para entendernos mejor. Porque la plasticidad o calidad de plástico, y aun la misma expresión "plástico", no tienen todavía, en el elenco oficial del Diccionario académico, su acepción correspondiente que diga: «Materia nueva, sucedánea de otras muchas, que se obtiene a base de...» y aquí, el sillón de la Real, en donde se sienta algún sesudo filólogo de los peritos en las nuevas ciencias físico-químicas, añadirá la definición técnica apropiada.

Sobre plásticos se han escrito ya libros muy gordos para usos industriales. En cambio, pocos han reflexionado sobre esta universal sustitución de las diversas materias tradicionales por esta especie de magia nueva o alquimia multicolor que es el plástico. Usted se levanta de la cama —que todavía sigue siendo de madera o hierro, pero que no tardará en hacerse también de alguna especie de polivinilo para "plastificar"— y resulta que ha dormido usted con un pijama de fibras nuevas; entra usted en el cuarto de baño y se afeita con maquinillas que tienen mangos o cubiertas, de blanco plástico, donde antes había hueso o metal; se desayuna usted en taza de eduralex, donde antes había fina loza; está usted sentado en una silla forrada de verde tapicería plástica, donde antes había ricas telas o peluches; en la oficina manejamos bolígrafos de cuerpo transparente; regletas que dejan ver a su través la luz; nuestra pitillera ya no es de cuero, ni la pulsera del reloj; bebemos en vasos que no son de cristal; en cualquier parte la hojalata ha desaparecido para hacer envases: las botellas de vino se cierran ya con tapaderitas plásticas que sustituyen al tapón corona y al corcho; nuestros niños juegan con muñecos que ya no son de caucho y tienen soldaditos de plomo, que no son de tal plomo; en casa han desaparecido las vasijas y barreñones de barro; el cubo de la basura ya no suena metálicamente a lata; en la mesa aparecen saleros, vinagreras, jarras, hueveras, tapetes, platos, etc., donde antes había hule, porcelana, cristal, loza, etc.

La madera, el metal, el corcho, el barro, el cuero, el cristal... todo está siendo sustituido por la materia plástica. Cada día que pasa y nos acercamos a un escaparate de las nuevas tiendas o bazares de artículos de plástico, nuestra sorpresa va de aumento en aumento, pues hasta ha surgido toda una floricultura plástica que imita maravillosamente a la natural de los jardines. Y, por otro lado, tienen ustedes esas limpias, pulidas e higiénicas bombas de plástico, que se están generalizando cada día más y que usted recibe por correo, como si se tratara del paquete muestra más refinado y mortífero.

Pero lo malo es que ya empezamos a ver a individuos que parecen que piensan en materia plástica; que su cerebro funciona con sucedáneos de colorines, y donde había sustancia gris, ahora hay transparencias de vacío y veladuras letárgicas... ¿Es que se estarán también "plastificando" las ideas...?

MANUEL BASAS

Carta de Roma

250 coches se matriculan cada día en la ciudad



No hay forastero que al llegar a Italia no se asombrase al ver en las calles de las pequeñas y grandes ciudades que visita un número verdaderamente enorme de autos particulares, que concuerda con la idea que se había hecho al dejar su propio país, sobre la recuperación económica e industrial de Italia. La realidad es que el auto —cuatro ruedas, como se dice— ya no es para los italianos una expresión de lujo, sino sencillamente un medio de trabajo que permite un aumento de la renta, un incremento de la producción o, más sencillamente, un instrumento que permite una mayor libertad en los movimientos y en las ciudades. Y se puede decir que ya no hay familia en Italia que no disponga, por lo menos, de un automóvil, que si en los días de labor sirve al jefe de familia o al hijo mayor en su trabajo, los domingos y los días de fiesta se transforma en un medio de locomoción para trasladarse a localidades de descanso y de diversión.

La industria automovilística representa, pues, en Italia, uno de los principales sectores industriales, tanto por el número de mano de obra ocupada como por la consistencia de las industrias, o como por el volumen de negocios. Negocios buenos, ya que en todos los italianos se ha ido engendrando la convicción de que, para establecer la capacidad, los ingresos, el valor de un individuo, es completamente necesario primero mirar el tipo de coche que posee. Si el coche es nuevo, de último modelo y matriculado recientemente, es un hombre triunfador, capaz, porque sus ingresos le permiten adquirir frecuentemente un automóvil. Como consecuencia de este razonamiento, asistimos a una carrera para ver quién cambia de coche más a menudo, pasando de coches de pocos cilindros a otros mayores. Las industrias aprovechan positivamente esta teoría y continuamente ponen al día sus productos, aportando nuevas modificaciones, pequeñas innovaciones o, simplemente, cambiando el color de la carrocería o de la tapicería.

La producción automovilística italiana ha pasado de las 120.000 unidades de 1951 a más de 650.000 unidades en septiembre de este año. Un incremento que hace pensar, porque ya unido estrechamente a muchos problemas. Desde el aumento de los accidentes al de la circulación, que son los dos principales y los que queremos, aunque sea superficialmente, abordar aquí.

Se puede considerar que el 80 o quizás el 85 por 100 de las carreteras italianas son constitucionalmente insuficientes y poco aptas para soportar esa masa enorme de coches en circulación, y ello por cuanto se trata de carreteras que pasan por centros históricos, de interés turístico, donde es absolutamente imposible realizar modificaciones sustanciales, como derribo de palacios, para ensanchar la carretera. Nuestras vías de comunicaciones se resisten indolentemente a esa situación por lo cual, incluso en el caso de que el automovilista pueda discurrir fácilmente de esas nuevas arterias, al llegar a las puertas de la ciudad se ve obligado a marchar a paso de hombre, tras una teoría inconfundible de otros coches, embotellados a la entrada de los centros habitados. Ciudades como Roma, Milán, Nápoles, Génova, son los casos límites más evidentes. En las calles de la capital italiana —tanto en las del centro como en las de la periferia— pueden llegar a perderse 30

(Sigue en quinta plana.)

Carta de París

Los musulmanes, a la cama, y los parisinos, al Salón del Automóvil



PARIS. (Crónica de Jaime Pol Girbal).—La Prefectura de Policía ha tomado la determinación de "invitar" (así, claro, entre comillas) a los musulmanes rogarles que se abstengan de circular entre las ocho de la noche y las cinco de la madrugada. Todo aquel que se atreva a mostrarse en las calles de París durante las horas que podríamos llamar "de retreta", debe llevar encima un papélito más: una especie de salvoconducto nocturno otorgado tan sólo a los que tienen alguna ocupación nocturna. Aun así, los escasos beneficiarios de dicho papélito no pueden andar más que por parejas; pues a partir de tres, son peligrosos para la Policía. Los establecimientos públicos frecuentados por clientela musulmana, cerrarán a las siete de la tarde.

Es posible que esta medida destinada a aplacar el terrorismo sea, además de drástica, eficaz. Pues en esta época del año, cuando la "Vieille Lumière" está abarrotada de turistas, de provincianos y hasta de parisienses puros, los "duros" del F. N. L. y los "durisimos" hombres del M. N. A., no pueden decirse seriamente, organizadamente, a sus frecuentes arreglos de cuentas. Cometen torpeza sobre torpeza, acumulan errores, se equivocan frecuentemente de terreno. En vista de eso, los pistoleros de ambas organizaciones argentinas preferían encontrarse de noche, en barriadas ocupadas por ellos a partir de la hora en que se acuestan los Pepes de Francia, es decir, los Dupont. En la "Goutte d'Or", principalmente, solían ser los amos. Sus correligionarios de existencia pacífica, corrían a acostarse por miedo y por fatiga. Los vecinos franceses, por las mismas razones, hacían otro tanto. Quedaban, pues, los tipos peligrosos frente a frente con los "harkis". Por si usted lo ha olvidado, le diré que los "harkis" constituyen un núcleo especial de Policía musulmana creado por De Gaulle. Desde el punto de vista F. N. L. y M. N. A., son unos "colaboracionistas" imponderables. Los "harkis", en el fondo, forman un cuerpo de tristes mercenarios bien pagados que, ocurre lo que ocurra, lo han de hacer muy mal cuando el pleito argelino haya sido resuelto. De momento, los terroristas se suelen dedicar a la caza del "harki" y éste, naturalmente, hace otro tanto con los terroristas. Pensaba el general: "Con los 'harkis' plantados en París, todo se acabará...". Lo que ha pasado es algo muy distinto. Antes de encajonar a un sospechoso, el "harki" le va a pedir el pase de noche. Se hará un poco el sereno-centinela. Pero uno se pregunta cómo podrán, desde ahora, acometer sus planes los del F. N. L., anti-M. N. A., y los del M. N. A., anti-F. N. L. Y si no les dejan sacudirse de noche enemigo de la tercera formada por los "harkis", y si, de día, sigue siendo difícil no confundir la víctima, tendrán que protestar. Los que llevamos años residiendo en París y estamos, por desgracia, habituados a estos festivos de lotería negativa, consideramos como asunto normal los tiroteos, las ejecuciones sumarísimas, los cadáveres flotando en el Sena con balazo en la nuca y, en fin, las breves notas con que la prensa explica los errores, frecuentes, cometidos por estos saltimbancos del nacionalismo a distancia. Estamos tan acostumbrados a ello y lo consideramos ya como un "affaire" crónica. "Mientras no se acabe lo de allá abajo, no habrá forma de acabar lo de acá... se dicen Monsieur et Madame Tout Le Monde. Y se van al Salón de Automóvil, para olvidar...

Por cierto, que el "Salón" de este año no será inolvidable. No hay nada nuevo en cuanto a coches extranjeros y las marcas francesas siguen buscando el modo de vender cochecitos baratos y sobrios en el consumo. El "Renault R-4" reemplaza al famoso "Cuatro-Cuatro" y que llega dispuesto a quitarse su puesto al "Dos Caballos" de la casa "Citroen". Al igual que este último, es feo, ruidoso y cómodo. Vale casi lo mismo, corre un poquito más, y si bien consume una mayor cantidad de carburante, ahora en grasas y anticongeladores. La casa "Simca" ha sacado su modelo llamado "Mil", más aristocrático y feo que el "Aronde 1.300", pero de potencia muy parecida y cabida mayor.

El cochecito más visitado y mirado del "Salón" es el italiano "Fiat-600", genelo del español "Seat-600". Los de la "Fiat" milanesa se están introduciendo en Francia a una velocidad alarmante y eso inquieta a los grandes constructores de aquí. El Mercado Común tiene ciertas sorpresas, ciertos inconvenientes, como este de ver que los ciudadanos franceses compraron, en 1959, alrededor de 21 millones de autos franceses en coches italianos; para, al año siguiente, alcanzar los 41 millones y, en los siete primeros meses del año actual, llegar a los 63. Cuando haya experimentado personalmente el invento, le contaré qué tal lo he pasado con una cosa que venden aquí y que ha de ser, si no mente el anuncio, el bálsamo de Fierabrás de los pinchazos. De momento, se vende como agua. Algo es algo. Pues el anual "Salón del Automóvil" sirve, ante todo, para vender...

J. P. G.

La foto de hoy



Este muchacho, este niño, será famoso... Es, ya, famoso. Se llama Bobby Allen y es campeón mundial de esos diminutos cochecitos que se conocen por Kast... Un muchacho, un niño. Acabamos de leer unas declaraciones que ha hecho a "Tempo" y... lo que era de esperar, lo que era de temer: sueña con correr en Indianapolis.

Y correrá, Bobby Allen parece excepcionalmente bien dotado para el volante. Desde que tenía seis años anda entre carburadores, pistones y demas. Sabe perfectamente cómo funciona, cómo siente un motor... Y corazón, según se dice, le sobra. Ahora sólo falta suponer que ese corazón de sus quince, de sus dieciséis años, no se le achicará... Y echarse a temblar. Echarse a temblar. Porque cuando Bobby tenga su propaganda bien hecha caerán sobre él —si no han caído ya— las grandes marcas de carrera. Y Bobby se jugará todo, una y otra vez, para demostrar al mundo que un coche anda más que ero, mientras los rectores de la factoría, sentados en muelles sillones, mueven su nombre —y su vida— como un peon de ajedrez...

Miedo me da este muchacho, este niño despelujado que es Bobby Allen... Miedo, por el mundo en el que va a entrar. Miedo, por la ambición. Miedo, por esa fiebre que hace que los hombres salten en pedruzcos, como muñecos rotos, como piezas de un motor... Acaso las piezas menos importantes, porque en la ilusión de los jóvenes hay siempre un buen almacén para la reposición.

FELIX ANTONIO

El secuestro que apasiona a Francia

Nadine no sufrió daño alguno en poder de Berthaud

André se suicida ante los propios ojos de sus guardianes

La Policía se enteró de que un hombre cuyas señas personales correspondían a las de André Berthaud, y acompañando de una niña de la edad de Nadine, se había presentado en Notre-Dame-du-Mont, la playa donde Berthaud había veraneado y conocido a Nadine, con la pretensión de alquilar una villa. Lo consiguieron, y al instalarse allí Berthaud, pues en realidad era él, dijo que pasarían unas semanas. Pero cuando la Policía se presentó en la villa, Berthaud, que se había enterado de que la Policía lo buscaba, huyó de allí, llevándose a Nadine. Berthaud se dirigió a París, a casa de un amigo, que le dijo que su hija había sido detenida por la Policía y acusada de complicidad en el rapto de una menor. Abandonó la casa de su amigo diciendo que iba a su domicilio. Dos jóvenes que lo conocían lo vieron en las cercanías de su casa, en su automóvil. A su lado Nadine, alegre y despreocupada, se comportaba como si estuviese con su propio padre.

Ésa sería la intención del secuestrador y lo detuvieron cuando se dirigía a uno de ellos, después de haber pasado la noche en un bosque. El detenido fue conducido a la Jefatura de Policía. Era un hombre acabado, dominado por una obsesión que no hacía más que repetir: —La quiero mucho, es por quererla tanto por lo que me apoderaré de ella, pero no le he hecho daño alguno...

Al principio no se creyeron las afirmaciones de Berthaud. La Policía creyó tener en su poder un monstruo. Pero el reconocimiento médico de Nadine y su interrogatorio demostraron la verdad de las afirmaciones de André. La niña no había sufrido daño alguno... Y lo que es más, ni siquiera sabía que había sido secuestrada. Para ella, André Berthaud no era más que un buen amigo. Un "tío" cariñoso y simpático que se la había llevado una semana de vacaciones.

Durante tres horas, la Policía y los psiquiatras interrogaron a André sin conseguir sacarle declaración alguna coherente aparte de sus manifestaciones de amor paternal por Nadine.

Fue después de este interrogatorio cuando se produjo el drama. Un drama inesperado. Berthaud se encontraba en una habitación de la Jefatura, entre dos guardianes. Le acababan de registrar y los objetos que tenía en los bolsillos habían sido puestos sobre la mesa. Entre ellos había una navaja de cierre automático.

Berthaud fingió tener un fuerte dolor de cabeza y pidió a los policías que le permitieran tomar una aspirina. Mientras uno de éstos le ofrecía un vaso de agua, André hizo uso de sus conocimientos de judo y asestó sendos golpes a los dos agentes, a los que envió a varios metros de distancia. Inmediatamente se apoderó del cuchillo que había sobre la mesa y con él se asestó un golpe en el tórax, a la altura del corazón. La puñalada le seccionó la aorta. Conducido a toda prisa al hospital, murió poco después de su ingreso, pidiendo perdón a todos por las molestias y daños que su acto había causado. Sus últimas palabras fueron: "Nadine era para mí una hija... No le he hecho ningún mal..."

NADINE NO SE ENTERO TODAVIA

Nadine aún no se ha enterado de lo ocurrido. No sabe que durante muchos días estuvo expuesta a un grave peligro, pues en cualquier momento los sentimientos de André Berthaud, un psicópata anormal, podían haber cambiado, transformando su amor en odio, o dando un camino torcido a sus sentimientos auténticamente paternales. Por suerte para ella, no ocurrió así. La niña trata de comprender por qué la Policía se llevó a su amigo, que no le había hecho ningún daño y si la había colmado de regalos y mimos. Es de esperar que la pequeña se entere de lo que se sospechaba de aquel hombre cuyo único delito fue sentir un amor ilógico e irrazonable por una niña que no era su hija.

El suicidio de André Berthaud, ante los ojos de la Policía, es el final de una auténtica novela policíaca, que bien podría haber sido escrita por Simenon.

MARCELO VILLEVILLA

Hidroeléctrica Española, S. A.

AMORTIZACION DE OBLIGACIONES
Relación de las Obligaciones amortizadas, de acuerdo con las condiciones establecidas en la escritura de emisión, las cuales se reembolsarán, a la par, con deducción de impuestos, a partir de 10 de octubre corriente, en las Oficinas Centrales y Sucursales de los Bancos de Vizcaya, Español de Crédito e Hispano Americano, dejando de devengar intereses a partir de dicha fecha.
EMISION ABRIL 1951
905 Obligaciones numeradas: 8.301.400 - 30.501.600 - 45.401.800 - 50.301.800 - 51.201.300 - 52.801.305 - 61.601.700 - 75.101.200 - 78.301.300 y 150.901.100.
EMISION SEPTIEMBRE 1955
742 Obligaciones numeradas: 49.201.303 - 56.901.57.030 - 57.101.132 - 58.701.700 - 78.601.700 - 121.301.100 - 150.101.100.
Madrid, 10 de octubre de 1961.—Secretaría General.

PEGASO



Finanzauto, S.A.



Consulte nuestros precios y facilidades de pago hasta 36 meses

Calvo Sotelo, 4 - VALLADOLID y en 25 provincias más

Ultima columna

UN PAPA "PELIGROSO"

Un amigo, que acaba de regresar de Norteamérica, me dice que ha oído a ciertos católicos americanos rezar de este modo: "Te damos gracias, Señor, por ser los más poderosos, los más ricos... etc.", y una reciente encuesta del Instituto Gallup nos informa de que un tanto por ciento muy elevado de ciudadanos de este país, y de ciudadanos católicos, está deseando de partir en "guerra santa" contra Rusia.



Todo esto es entre inquietante y divertido, entre inconsciente y fanático, pero las cosas llegan a su colmo cuando no sabemos ya si esos señores están dispuestos también a partir en "santa reforma" contra el mismo Pontífice, que acaba de publicar la Enciclica "Mater et Magistra", tan mal acogida en los ambientes conservadores, hasta el punto de que uno de sus órganos de expresión, la "National Review", del 29 de julio último, la ha titulado de "gran mamarracho". Y como los honorables señores del dinero tienen tanto tiempo de más y tanta afición a los chistes imbéciles, se corre entre ellos una "ingeniosidad" que jugando con el título de la Enciclica dice que la Iglesia es Madre, pero no Maestra.

Naturalmente, la editorial de la "National Review" ha suscitado la justa indignación de la prensa católica del país, a la que, por supuesto, la "National Review", ha acusado en seguida de liberalismo y comunismo a la vez, y atreviéndose a escribir cosas como esta: "Dios está implicado en la guerra fría; pero la que aún está más comprometida es la civilización de Dios. El Occidente tiene la siguiente pretensión: que es a él al que ha sido otorgada la verdad sobre la naturaleza del hombre y sus relaciones con el universo y que él ha recibido la misión de establecer y de salvaguardar una ciudad terrestre basada sobre esta verdad. (...) Así el Occidente afirma ser el poseedor de un derecho dado por Dios y entiende este derecho como un deber de conservar y extender su propia verdad, de juzgar los sistemas políticos, económicos y sociales, según sus luces, y de modificarlos y mejorarlos según su propia autoridad".

Pero "hablar del Occidente como de la civilización de Dios —ha contestado la revista "Commonwealth"— es casi una blasfemia, o las palabras no tienen sentido. (...) Porque la "National Review" ha confundido al Occidente con la Iglesia. Y es a la Iglesia a la que ha sido otorgada la verdad sobre la naturaleza y el destino del hombre (...) y la Iglesia sobrevivió, pero el Occidente no sabemos si sobrevivirá. (...) No podemos comprometer a Dios como Comandante Supremo de nuestras fuerzas materiales, para marchar tras él en una guerra santa, justificando en su nombre cada una de nuestras acciones. Esto es confundir, desesperadamente, el orden de lo sagrado con el orden de lo profano".

Y el P. Leary, en la revista "America", de 9 de septiembre, responde también a la "National Review" con enorme ironía: "Su artículo me ha dado el alerta ante la amenaza materialista comunista que existe en el mismo interior de la Iglesia. (...) ¡Que Dios salve a la Iglesia! Porque a juzgar por su Enciclica, el Papa Juan XXIII está en camino de seguir la misma línea peligrosa que siguieron León XIII y Pío XI. ¡Dios salve a todos!".

Era de esperar, desde luego, que Juan XXIII fuera tachado, por lo menos, de peligroso y de hacer el juego al comunismo al denunciar las desigualdades injustas, el imperialismo del dinero, el colonialismo, la miseria de continentes enteros. Pero hay otro fenómeno curioso: entre nosotros nadie se atrevería a decir que la Enciclica es un "mamarracho", ni a acusar al Santo Padre de "compañero de viaje" del comunismo. Está mal visto. Entonces hemos dado un rodeo: llamar a la Enciclica instrumento precioso. "El Papa nos ha puesto en las manos una herramienta. Y no hay mayor insulto con respecto a una herramienta que llamarla preciosa y dejarla dormir", ha escrito el P. Martín Descalzo en un comentario que ha tenido eco en la prensa católica extranjera. Porque llamar preciosa a esta Enciclica y arrinconarla, es otra forma de llamarla "mamarracho", porque va contra nuestro egoísmo.

Visítad el Museo Nacional de Escultura